# Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACIÓN POPULAR

Año V

GIJON 16 DE SEPTIEMBRE DE 1916

NÚM. 229

# La Asociación del Llano

En los días 9 y 10 del presente mes celebráronse las fiestas conmemorativas del primer aniversario de la Sociedad Popular de Cultura e Higiene del Llano.

Activísima y cada vez más íntensa es la vida de esta colectividad, que al año de fundarse ha dejado casi «como nueva» aquella dilatada e importante barriada del destartalado Gijón interurbano.

Por eso hoy el vecindario todo se muestra agradecido a esta bienhechora Sociedad y con ella está absolutamente identificado.

Este agradecimiento y esta identificación no

pueden estar más justificados.

El vecindario del Llano vegetaba en medio del más lamentable abandono, hallándose moralmente disociado e incapaz, no ya para poner remedio a las incontables deficiencias materiales e higiénicas de que adolecía, sino también para formular siquiera la más leve queja con probabilidades de ser atendida por los organismos oficiales, Juntas de Sanidad, Ayuntamiento, etc. En tan deplorable situación y venciendo resistencias obstinadas, y ciegas e irreflexivas hostilidades, nacidas de un estado negativo de opinión, refractaria a todo lo que fuera asociarse para formar una potente organización vecinal que ejercitase todos los medios posibles de remediar los males que estérilmeute se lamentaban; en tan desfavorables circunstancias, repetimos, un núcleo de hombres animosos emprende la improba tarea de organizar la Sociedad de Cultura e Higiene, realizando ya en el primer año que lleva de existencia verdaderos milagros en que nadie creía. Es este el caso eternamente repetido.

Todas y cada una de esas Asociaciones han tenido que poner a prueba grandes sacrificios para vencer con callada abnegación los obstáculos que la maldad hostil, la ignorancia negativa, y la indiferencia heladora ponen en el camino a los organizadores para dificultar sus primeros pasos.

No es esta una reflexión pesimista. Antes al contrario pretendemos con ella demostrar que las Sociedades de Cultura e Higiene, no son vanas improvisaciones de un entusiasmo febril y

momentáneo, expuestas a desvanecerse ante la primera contrarieded que las acometa. No. La organización cultural que se extiende por todo el concejo de Gijón y que ha repercutido en otros pueblos de nuestra provincia y en algunas capitales de España, como en Valencia, donde existe una Asociación con igual título e idénticos fines, responde a grandes necesidades sociales y a la convicción cada vez más arraigada de que es preciso darles inmediato cumplimiento.

Y este es el lógico caso del Llano, primero las evidentes y deploradas necesidades de orden moral, material e higiénico del barrio; luego la convicción de que era absolutamente necesario ponerlas remedio; después, la acometividad y la abnegación de un puñado de convencidos para emprender la labor salvadora; más tarde la identificación de todo un vecindario que agradecido se asocia y coopera en la obra felizmente iniciada con resultados positivos, con éxitos palpables.

Sigámosla en su desenvolvimiento: la Sociedad de Cultura e Higiene del Llano empieza congregando en su seno los elementos más valiosos de aquél vecindario. Se instala en adecuado local donde inicia su actuación de organización general, su labor instructiva y cultural y su obra de mejoramiento moral y higiénico. Abre una biblioteca nutrida de lecturas de fácil asimilación; establece clases de enseñanza para los niños; celebra veladas recreativas y conferencias. Constituyese en comisión vecinal que inspecciona el barrio; denuncia las infracciones contra la higiene; procura el saneamiento de las viviendas, gestiona mejoras de saneamiento por los propietarios, impone costumbres de limpieza en las calles; facilita el arreglo de caminos, la organización de servicios sanitarios cual el reconocimiento de la leche y los artículos de consumo; aleja de allí focos de infección como los almacenes de huesos; consigue la construcción de un lavadero y una fuente; organiza concursos de higiene doméstica; adjudica premios a la virtud; remedia necesidades de los enfermos desvalidos, organizando fiestas, «tómbolas» y toda suerte de actos benéficos; consigue en suma que al cumplirse el primer año de su existencia, el vecindario animado por un solo sentimiento: la solidaridad moral, por una sola idea: la cultura, y una sola finalidad: la higiene de todos, celebre unido tan grato aniversario con hermosas fiestas populares a las que también se asoció nuestra villa representada por miles de personas que el pasado domingo acudieron a presenciar la gran romería cultural del Llano.

¿Se quiere más para justificar el efusivo aplauso que hoy queremos tributar de modo singularísimo a esta Sociedad? ¿Cabe exigir más méritos para merecer la adhesión y el reconocimiento admirativo de todo un pueblo, y de todos sus elementos formativos, Ayuntamiento, Corporaciones oficiales, Prensa (¿?), etc., a una Asociación popular que de un modo tan brillante y con resultados tan eficaces sabe cumplir su difícil cometido, cristalizado en la utilísima y benéfica obra social que brevisimamente queda bosquejada nada más?..

Si; honda e intensa satisfacción sentimos al poder registrar en estas páginas cronológicas donde vamos diluyendo el historial de estas Asociaciones, el hecho consolador y positivamente edificante que nos brinda la Sociedad del Llano en los memorables actos y fiestas de su primer aniversario.

Mas quedaría incompleta esta crónica si en ella no constasen los nombres de D. Norberto Herrera, D. Miguel Ciurana, D. José Ramos, D. José Duarte, D. Benjamín Alonso, D. Emilio Hermoso, D. Anastasio Martínez, D. Emeterio Menéndez, D. Emeterio García, D. Ernesto Medio, D. Manuel Rubiera, D. Manuel Menéndez, D. Vicente Rodríguez, D. Manuel Rionda y D. Justo Alvarez, que se distinguieron en el concurso por ellos prestado al engrandecimiento de la Sociedad y a la mejor realización de sus fines

Nuestra satisfacción no sería cumplida, si el ejemplo de civismo, de abnegación, de laboriosidad y modestia de esos buenos ciudadanos, no fuera consignado aquí para enseñanza y edificación moral de cuantos deben imitarlo.

Y cerramos esta página cronológica, engalanándola con los nombres de las bellísimas señoritas Berta y Acacía González, Olvido Díaz, Urbana Nicieza, Angelita Dicy, Aurorita y Zulima Alonso, que con angelical bondad se constituyeron en Comisión patrocinadora de la «tómbola» benéfica, debiéndose a ellas el gran friunfo de estas fiestas.

Sí; los nombres de esas bondadosísimas muchachas merecen especialísima mención, porque de ellas es la gloria de haber formado la primer Junta femenina pro-higiene y cultura en esta villa.

Apúntese este señalado éxito la Asociación popular de Cultura e Higiene del Llano de la que no continuaremos haciendo mención porque serían interminables los motivos que hallaríamos para seguir felicitándola sin solución de continuidad.

# La plaga blanca

Desde el plano de la conveniencia social parte el imperativo categórico de marchar adelante sin tregua ni descanso, con férrea acometividad y perseverancia en la cruzada que se viene estableciendo, ha tiempo, por todos los países del orbe, para vencer al terrible bacilo de Koch, que criminal y traidor envía a la eternidad innumerables existencias.

Un breve análisis sobre los cuadros estadísticos estremece al más profano y al más indife-

rente.

El número de defunciones ocurridas cada año se puede calcular en la horrenda cifra de 36.000. Es muy considerable el número de niños que sucumben víctimas de la traidora dolencia, no sólo en España, sino en la mayoría de las naciones.

Se ha llegado a demostrar, según escribe el Dr. Salazar, que al inyectar la tuberculina Koch a los escolares de Alemania, Francia, Austria y Noruega, el número de niños es tan enorme, tan estupendo que al llegar a la pubertad asciende al

70 u 80 por 100.

Estas sabias observaciones y lecciones obtenidas por la experiencia que nos ofrecen insignes maestros, que enfocan sus estudios a la protección a la infancia, afirmando que la tuberculosis de los adultos no es más que una secuela de la infección contraída en la primera edad, confirman que de todas las enfermedades infecciosas la tuberculosis es la que alcanza en nuestra Patria mayor mortalidad.

En el quinquenio de 1901 a 1905 correspondió a 9,62 por cada 1.000 habitantes, siendo la cifra proporcional con relación a la mortalidad total de 7,40 por cada 100 defunciones. En una obra oficial se consigna que con ser tan espantosa la pérdida de 181.418 vidas por tuberculosis en el quinquenio, hay motivos para pensar que esa cifra, a pesar de ser tan horrenda, sensible y vergonzosa, no expresa la realidad viva, el hecho cierto de defunciones ocurridas en el transcurso del tiempo mencionado.

Merece recordarse asimismo la distribución geográfica de la enfermedad en toda la Península. Donde mayor desarrollo adquiere es en las provincias del Norte, Guipúzcoa, Vizcaya, Santander, Coruña y la nuestra, llamándonos la atención que en otras provincias de igual latitud la mortalidad es mucho menor que en ellas. Leamos una explicación técnica que recogemos y que nos aclara en parte esta visible diferencia:

«La propia biología del bacilo de Koch tiene dudas que aclarar, sobre todo en su vida saprofítica exterior. Investigadores distinguidos, como el Dr. Ferrán, creen que la forma infectante pri-

mordial del germen de la tuberculosis, que vive como saprofítico vulgar en el mundo que nos rodea, es distinta de la forma ácido-resistente del germen encontrado en los tejidos tuberculosos. Sea de esto lo que quiera, lo que sí puede asegurarse, para darnos explicación del hecho que estudiamos, es que los dos grandes desinfectantes que usa la naturaleza para destruir el bacilo de Koch en el mundo externo, son la luz solar y la desecación; y que allí donde, por condiciones climatológicas especiales, falte la influencia esterilizante de los rayos solares, y persista en el suelo una gran cantidad de humedad, como pasa en las provincias del Norte de España, se hallarán más facilidades para que la vida y virulencia del germen de Koch se perpetúe en el medio exterior en condiciones de infectar al hombre.»

Las aludidas estadísticas afirman que la intensidad de la tuberculosis adquiere también lamentable desarrollo en las provincias de Cádiz, Sevilla, Baleares, Madrid y Tenerife, siendo las causas explicativas de la inusitada mortalidad más que de orden climatolofófico, de orden social y económico.

# Actuación moral

**冰浆 瓷浆 瓷浆 瓷浆 瓷浆 瓷浆 瓷浆** 

¿Quién ante las contrariedades mil que le presentan en el transcurso de la vida no ha experimentado algunas veces un decaimiento de ánimo? ¿Quién en la lucha continua por la consecución del ideal, no ha sido atormentado por la duda?

La incertidumbre, la confusión, el desaliento, han sido los dueños, por más o menos tiempo, de la mayoría de los espíritus, y todo por debilidad; por esa propensión a ver y juzgar las cosas bajo su aspecto más desfavorable.

¿Qué es lo que logran los que continuamente o con lamentable frecuencia gimen bajo esa sombra fatídica, que llamamos pesimismo? Pobre del que no decide rechazarla con energía, porque poco a poco irá viendo anularse toda acción bienhechora y pronto sentirá el más amargo e irreparable decaimiento moral y físico.

Cuando el hombre está dominado por el pesimismo, su existencia constituye una serie interminable de lamentaciones y puede decirse que ha terminado su misión en esta vida, porque le falta serenidad, le falta valor para obrar, ya para pequeñas cosas, ya para todo aquello que engrandece y hace progresar a la humanidad.

Muy cierto es que en la vida, tropezamos con numerosos obstáculos y que ellos nos hacen muchas veces vacilar; pero no es este motivo para perder la esperanza y dejarnos envenenar por el pesimismo. ¿Acaso en salvar obstáculos, en vencer resistencias y dominar las situaciones

difíles, no estriba la grandeza de la labor humana? Hay, aunque rarísimas, naturalezas fuertemente templadas para resistir el más terrible contratiempo con la sonrisa en los labios; porque hombres así, están convencidos que no hay éxitos sin esfuerzos; no hay alegría que no vaya acompañada de una pena; pero esta misma pena es para ellos una dicha, una satisfacción porque sabe a donde debe conducirles.

El hombre que fracasa, a pesar de sus continuados esfuerzos, es a veces superior a muchísimos que triunfan, porque circunstancias de tiempo y de lugar les han sido propicias. El que tiene fe y sabe esperar, aun convencido de su poca suerte, sigue su labor con energía y con el pensamiento fijo en lo que constituye su ideal.

# DATOS ELOCUENTES

Collier, en su obra Alcohol et phthisie, afirma que de 95 tuberculosos, 86 eran alcohólicos, el 90,25 por 100; y en casi todos ellos, la enfermedad fué rápida; y es que el alcohol, al destruir en su eliminación los epitelios bronquiales y debilitar el organismo, facilita la colonización del bacilo de Koch en los pulmones

Según Arrive, en su obra Influencia del alcoholismo en la despoblación, de 847 embarazos ocurridos en familias relativamente sobrias, dieron el 25,85 por 100 de abortos, nacidos muertos y, muertos antes de un año, mientras que en 433 embarazos en familias alcohólicas, la proporción fué 42 por 100.

El 75 por 100 de niños epilépticos de la Sal-

petriere, son hijos de alcoholizados.

La enajenación por alcoholismo, en Francia, ascendió a 18,4 por 100.

Alemania paga por este concepto un tributo de 15 por 100 de los enajenados.

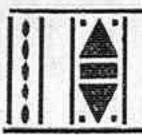
Inglaterra el 21,4 por 100, Dinamarca el 11 por 100, Holanda el 16 por 100, Suiza el 13 por 100.

Suecia, antes de la brillante campaña antialcohólica, pagaba a la enajenación mental, un tributo de 10,14 por 100 por alcoholismo.

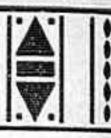
En España la criminalidad tiene por cuna la taberna y las plazas de toros; en una Memoria del Sr. Jimeno constan datos que lo comprueban. Por esto el 40 por 100 de los homicidios, obedecen a tal causa, y el 63 de los asesinatos, el 74 de los heridos graves, el 62 de los leves, el 70 de las resistencias a la autoridad, el 54 de las perturbaciones domésticas, el 60 de los robos y el 76 de los atentados contra la moral.

La provincia de Madrid que en 1879 pagó 52.838 pesetas para el sostenimiento de los dementes pobres de toda la provincia, tuvo que satisfaccer en 1909 para la misma atención, más

de 200.000 pesetas.



# VIDA FEMENINA :: PRO INFANCIA



## PARA LAS MADRES

Al tratar de la educación de los niños hay que proceder en todos los casos con «peso y medida» y con esa noción de orden que se obtiene observando atentamente las leyes de la naturaleza.

La conveniente alimentación de los niños reclama que se les den manjares apropiados y en cantidad suficiente, pero sin exceso, de modo que satisfagan su necesidad sin fomentar la glotonería.

También importa que los niños jueguen y se ejerciten a su sabor, pero sin exceso. Los juegos demasiado violentos, aunque en sí nada tengan de malos, son dañosos a los niños, porque les apasionan. Claro es que con mayor motivo se necesitará huir de los juegos que por su natura-leza misma despiertan en los niños pasiones; otro tanto cabe decir de ciertos espectáculos. Las reuniones numerosas constituyen también peligro en determinadas circunstancias.

No menos dañosas para los niños son todas las emociones violentas, el relato de historias terrorificas, las discusiones demasiado vivas sostenidas en su presencia, los altercados, los arrebatos de cólera, los juramentos, las amenazas, y con mayor razón las riñas. Al castigarlos hay que evitar la crueldad, y sobre todo los golpes; el sacudimiento que de ellos resulta, y la mera aprensión de los mismos, a veces produce en los niños efectos desastrosos. En una palabra, todo lo que sacude o sobreexcita sus nervios, abre camino a las malas inclinaciones.

Las madres perjudican demasiado a los niños, despertando en ellos con excesivas caricias una sensibilidad exagerada. Los niños, habituados a tales efusiones de cariño, sufren enseguida un verdadero tormento al hallarse entre personas con quienes no pueden permitírselas. En este punto, como en muchos otros, los padres deben guardar cierta reserva y educar en la misma a sus hijos, si desean ahorrarles las tentaciones más peligrosas en lo venidero.

Importa en sumo grado preservar a los niños de las malas influencias y de los ejemplos perniciosos; se necesita evitar en su presencia todo lo que pudiera causarles una impresión malsana, como la familiaridad, o una indiferencia poco conveniente.

Prohíbaseles el permanecer ociosos, y el de vagar de una parte a otra sin objeto; cosa que sucede cuando no se ha hecho lo preciso para tenerlos ocupados con algo que los interese. La curiosidad hace un gran papel en la vida de los niños, y muchas cosas dependen del modo de satisfacer esa curiosidad.

La curiosidad de los niños no se ceba con

preferencia, como la de las personas mayores, en las hablillas y murmuraciones o en las noticias. Los niños quieren saber de donde viene la cosa, cómo está construída, cuál es la causa productora de sus movimientos, sonidos, efectos, perfumes, etc. Arrastrado por su deseo de saber, el niño romperá un reloj de bolsillo, hará pedazos un juguete, arrancará las alas a un insecto y se entregará inconscientemente a las crueldades. Sabido es el caso ocurrido en Rusia con un muchacho de diez años, que abrió con un cuchillo el vientre de un niño más joven y más débil, a fin de ver «como era por dentro», según declaró enseguida en presencia del tribunal. Este hecho da la medida de lo que son capaces los niños, estimulados por la curiosidad, en ellos a veccs muy apasionada.

Un muchachito a quien se preguntaba si no le maravillaba esto y aquello, respondió sin vacilar: «No, pero lo que sí me asombra es cómo existo yo». Todo niño que es capaz de reflexionar seriamente, se propone a sí mismo esta enigmática cuestión, lo mismo que lo hacen los filósofos. Todos experimentan el mismo asombro y aspiran a comprender el misterio de su existencia.

Sería absurdo echar a mala parte el sentimiento de curiosidad de que venimos hablando.
Lo mejor es satisfacerla con prudencia y dirigirla
juiciosamente, partiendo de que la curiosidad
tenga por objeto el conocimiento de la naturaleza
y el de las leyes inmutables que la rigen; que la
inocencia no depende de la ignorancia, ni ésta
es la esencia o condición de aquella; que la ignorancia es una causa de peligro, y que no se
debe eludir la contestación a las preguntas valiéndose de la mentira, del chiste o del silencio.

Los padres y maestros que no satisfacen con prudencia la curiosidad infantil, no culpen a nadie más que a sí mismos de que los niños vayan a buscar las explicaciones deseadas allí donde no se las podrán dar prudentes y juiciosas.

La cuestión se reduce a saber discernir en qué edad, en qué medida y de qué modo conviene explicar a los niños lo que es para ellos el gran enigma: «¿de dónde viene la vida?» Todo depende del niño, de su desarrollo intelectual y de la curiosidad que en él se manifieste. Pero se podría admitir como principio general que el momento en que el niño pregunte es el oportuno para responderle.

Los niños educados en el campo oyen a menudo conversaciones de todas clases, ven toda suerte de manifestaciones de la vida ani mal: preferible es, entonces, familiarizarles con aquello cuyo conocimiento es inevitable, y esto mostrándoles la sabiduría del Supremo Hacedor.

A veces se necesita anticipar el momento en

que se despierta la atención y curiosidad de los niños. Todos al recitar la Salutación Angélica, repiten las palabras del Angel a la Madre del Redentor:—Y bendito es el fruto de tu vientre.

Al niño más tierno puede darse alguna inteligencia de estas palabras, diciéndole que las madres antes de echar a sus hijos al mundo, los llevan en su seno, cerca de su corazón, a fin de identificarse con ellos de tal modo y de amarlos tan entrañablemente que sean capaces de sobrellevar después las fatigas anejas a la maternidad.

Si la ocasión se ofreciera para ello, se puede decir que sólo a costa de muchos sacrificios el cuerpo del niño se forma en el seno maternal y sale por fin a luz y es alimentado y educado, corriendo a veces gran riesgo la vida de la misma madre.

Estas cosas, dichas como conviene, abren en el corazón del niño fuentes inagotables de amor y reconocimiento, excitan en él un respeto más profundo hacia su madre, mayor confianza en ella, y le hacen comprender mejor los derechos naturales, así como sus propios deberes.

Estas mismas cosas, dichas sin circunspección y crudamente por los que carecen de tino y habilidad para instruir a los niños, producen un resultado enteramente contrario al anterior y acarrean los mayores males...

No dejen, pues, las madres a nadie el cuidado de informar a sus hijos sobre lo que puede ejercer en ellos perniciosa influencia, y abrirles el camino a prematuros peligros de perdición.

## AL SEXO FUERTE

Aunque, por ser espiritualista en alto grado y creer que la verdadera potencialidad del individuo humano radica en su alma, en su psiquis, y no en su organismo corporal, las palabras sexo fuerte y sexo débil son para mí palabras hueras, vacías de sentido real, hoy, al dirigirme al hombre en solicitud de una cooperación inteligente y leal, me decido a emplear yo misma dichas palabras.

¿Obedecerá esto a ese sentimiento, innato, al parecer, en las personas, de halagar a aquel de quien se espera algo?

¿Será que temerosos de que aquel a quien en nuestra sociedad podemos considerar aún como señor de vidas y haciendas pueda creer que tratamos de alzarnos contra él en bélica algarada, no vacilamos en abdicar un tanto de

nuestros principios y proclamar, si bien accidentalmente, su poderío, su fuerza?

Séase lo que se quiera, lo cierto es que yo, en estos momentos, con la vista fija en la generalidad de las mujeres de España, considerando con amarga sonrisa la supina ignorancia de unas, la necia vanidad de otras, el mezquino egoísmo de éstas, el exagerado fanatismo de aquellas y la censurable indiferencia de las más,

no puedo menos que reconocer nuestra inmensa debilidad para luchar con éxito por la causa de

nuestro progreso.

Y al reconocer nuestra debilidad, lógico es que piense en la necesidad en que nos encontramos de buscar aliados que nos ayuden a llevar a término felices empresas pro la dignificación de la mujer. Y al pensar así, algo lógico es también que vuelva afanosamente mis ojos hacia el llamado sexo fuerte, para, dirigiéndome al hombre moderno, al hombre fuerte en toda la amplitud de la palabra, al hombre fuerte de cuerpo, fuerte de inteligencia, fuerte de corazón, decirle: sé tú, para nosotras, el mentor paciente que nos ilustre y dirija con sus extensos y profundos conocimientos, con su pericia social; el compañero activo y entusiasta que nos ayude noblemente en la labor de nuestro mejoramiento físico y moral; el hermano cariñoso que comparta con nosotras las alegrías de nuestros triunfos y las amarguras de nuestras decepciones.

Josefa Carneiro.

# 來來 茶菜 茶菜 茶菜 茶菜 茶菜 茶菜

La Federación de los clubs de las mujeres de Mississipí, en cooperación con la Junta de Sanidad envía películas a los pueblos de los valles, los pantanos y las montañas, para mostrar al pueblo los peligros que hay en dar a los infantes leche de vaquerías mal cuidadas; para enseñarles el modo de exterminar las moscas, que son agentes activos de muchas enfermedades; para educar a las madres en el modo de vestir y cuidar a los niños, y muchas cosas referentes a la higiene.

# 旅浆 旅浆 涤浆 涤浆 涤浆 涤浆 涤浆 涤浆

#### PROVERBIOS

-Mujer soberbiosa, es cosa espantosa.

—La mujer coqueta, es una veleta.

-Mujer comedianta, ni el diablo la aguanta.

La mujer celosa, es muy fastidiosa.
 Mujer habladora, es una impostora.

—La mujer que miente, es una serpiente.

—Mujer irascible, es cosa risible.

La mujer gazmoña, su lengua empozoña.
 Mujer que no ama, es hiena y se ensaña.

—La mujer humilde, a todos nos rinde.

Mujer que es fingida, no es más que temida.
 La mujer que llora, es que siente; que adora.

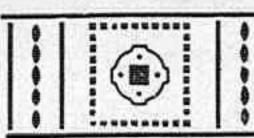
-Mujer muy mimada, suele ser taimada.

—La mujer que se precia de talento, o labora su dicha o su tormento.

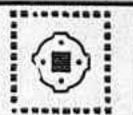
-Mujer muy beata, no es gato, que es gata.

—La mujer chismosa, es asaz odiosa.

 La mujer de virtud acrisolada, hará un cielo de dichas su morada.



# DE COSAS VARIAS :-: ECOS



# Hermosa fiesta cultural

La romería celebrada el pasado domingo en el barrio de Llano resultó en todo simpática y agradable, pues no faltó para todos los gustos; hubo bandas de música, gaita asturiana y bailes regionales, ataviados los bailadores con trajes típicos del país, en los que se lucía el dengue y la original montera picona, puestos de refrescos y gaseosas, mesas de dulces, avellaneras, barquillos. Las familias en alegre consorcio merendaban en el extenso campo que sirvió por primera vez para tan alegre romería.

La nota más saliente de esta fiesta, diéronla las simpáticas señoritas que formaban la Comisión de la Tómbola que la Sociedad de Cultura organizó para con el producto de la misma so-

correr a los pobres del barrio.

Era un espectáculo verdaderamente atractivo y conmovedor ver cómo estas jóvenes se disputaban la atracción del público, pregonando los objetos, rivalizando las unas y las otras para de este modo poder aumentar todo lo más posible la recaudación que a los pobres desheredados de la fortuna había de socorrer.

Ninguna nota discordante hubo que señalar; todo fué armonía, familiaridad y alegre diversión, durando el acto hasta las doce de la noche, hora en que el público se retiró a sus hogares, a descansar de las fatigas que le proporcionó

tan inesperada fiesta.

Yo por mi parte me permito indicar a la Junta Directiva de esta asociación, que esta fiesta debe hacerse tradicional celebrándola todos los años, empleando para ella el 20 de agosto, fecha que coincide con la inauguración de la Sociedad, librándonos así de la intemperie del tiempo.

M. Rubiera.

# LA RISA

La risa, en el concepto fisiológico, «es una serie de bruscas y pequeñas aspiraciones, más o menos ruidosas, que dependen en gran parte de las sacudidas del diafragma, acompañadas de contracciones involuntarias de los músculos faciales.»

La risa es peculiar del hombre. Esta característica merece ser señalada: el hombre es el único ser que ríe, porque goza de ciertas emociones de las que tiene privilegio exclusivo...

Los animales irracionales hacen visajes, pe-

ro no rien.

Es necesario sentir con intensidad los efectos y las impresiones de este instrumento encantador y único de *la risa*, cuya gama implica una serie de combinaciones y juicios que el animal no es capaz de formular.

En consecuencia, en lo que concierne a esta manifestación de su alma, el hombre está dotado

de organización propia.

Un músculo del rostro, «el cigomático», es el encargado de esta función determinada, y ha demostrado el Dr. Duchesne que, tocando este músculo con una punta electrizada, se puede producir, en la cara de un cadáver, la contracción mecánica de la risa.

\* \*

Bajo el punto de vista moral se ha dicho que, «el principio fundamental de la risa estriba en la realización de un acontecimiento que choca a nuestra naturaleza, tanto más cuanto menos lo esperábamos». Larouse la define diciendo que es: «La reacción de la facultad estética del orden, impresionada por el espectáculo de las cosas». Esta definición es más verdadera que clara. Nosotros preferimos la siguiente: la risa es la expresión de la alegría. ¡Esto es menos docto, pero se entiende mucho mejor!

Creemos con Pascal que: hay cosas de las que tienen cada uno tan exacta noción, que cuando se las traducen se las hacen mucho menos comprensibles. En este caso está la risa.

\*\*\*

Se pueden distinguir dos clases de risa: La risa infantil, resultado de una tendencia natural, de una predisposición al contento y de una satisfacción expansiva, que cualquier cosa provoca...; y la risa de las personas mayores, que es una expresión accidental producida, no por la inconsciencia como en el niño, sino por una particularidad que divierte, un rasgo alegre, una idea cómica o un recuerdo especial. Es una excepción en el régimen grave, que se impone en la edad en que se tiene siempre presente el recuerdo de las tristezas pasadas, cuando se comprenden las dificultades de lo presente y nos atormenta ya el temor de lo porvenir, ifrutos amargos de la experiencia!

¿Por qué el necio ríe continuamente? Porque no reflexiona... o porque no tiene recuerdos...

\*\*

El temperamento, el sexo, la nacionalidad ejercen innegable influencia sobre la risa.

La mujer, más nerviosa, más impresionable y más excitable, está más predispuesta a reir.

¡Qué diferencia tan enorme existe entre la flema inglesa y la exuberancia del carácter francés!

Estando en Civita-Vecchia el caballero Mirabeau, capitán de navío, pidió al papa Lambertini permiso para presentarle a sus guardias ma-

rinas. Fueron recibidos en audiencia los jóvenes por Su Santidad; pero cuando terminó la ceremonia de etiqueta, acometioles un deseo tan grande de reir, que, azorado el caballero, se deshacía en excusas con el Santo Padre. «¡Pch! tranquilizaos, señor capitán, le dijo Benedicto XIV: bien sé que por más Papa que sea no tengo poder suficiente para impedir que se ría un francés».

Según Alejandro Dumas, hay una clase de individuos que no saben reir: los bribones.

Nuestros abuelos expresaban la misma idea, con esta fórmula: «La risa de los malos no acaba de salir de la garganta».

Lo cierto es que, hablando con propiedad,

el malo no rie: hace muecas...

La hilaridad exagerada podía producir transtornos y hasta la muerte.

También se atribuye a la risa ciertos efectos

maravillosos.

Bien conocida es la historia del cardenal que, sofocado por abceso pulmonar estuvo a las mis-

mas puertas de la muerte.

Tenía este príncipe de la Iglesia un mono, que andaba suelto por las habitaciones de su amo. Habiendo cogido el animal el capelo cardenalicio, se lo encasquetó bonitamente, y en esta guisa fué a colocarse a los pies del lecho del moribundo, quien fué acometido de un deseo violento de reir, que el abceso se resolvió... y se salvó el enfermo.

#### CURIOSIDADES

En la historia de los diamantes célebres figura el Orloff. Es un diamante índico que en el templo del dios Brahma formaba a mediados del siglo XVIII uno de los ojos del célebre ídolo de Seringham. Un soldado francés de la división de Dupleix trató de apoderarse del tesoro. A este fin se convirtió a la religión budista, ganó la confianza de los guardianes del templo, se introdujo una noche en el santuario y desprendió el diamante. En esto le asustó un ruido imprevisto, que le impidió la ablación del otro ojo. En Madras se desprendió de su tesoro por 75.000 francos que le dió un oficial inglés. De mano en mano, el diamante llegó a las del príncipe ruso Orloff, que lo adquirió en nombre de la emperafriz Catalina de Rusia por 3.250.000 francos.

En 1847 se estableció en Prusia la primera carnicería de caballo. Al cabo de un año ya había once establecimientos en los cuales fueron sacrificados tres mil caballos. La industria citada fué en aumento hasta ser reglamentada oficialmente en 1888. Y ya en 1902 había en Prusia 407 carnicerías de caballos.

El consumo de esa carne aumentó excesivamente desde que a petición de la autoridad, las corporaciones médicas informaron que «la carne de caballo podía ser comida sin perjuicio para la salud, siempre que el servicio se montase con arreglo a las exigencias de la higiene e inspección veterinaria.»

## NOTAS SUELTAS

Dando pruebas del alto espíritu de cultura filantrópica de que está animada la Sociedad de Cultura e Higiene del Llano ha querido conmemorar su primer aniversario celebrando un «Concurso de higiene y beneficencia» ofreciendo premios en metálico:

1.º A la viuda con más familia, que en mejores condiciones higiénicas tenga y cuide su

prole y su casa.

2.º A la familia obrera que demuestre mayores cuidados higiénicos entre sus miembros y en el hogar.

3.º Al enfermo más necesitado 25 pesetas

donadas con ese objeto por esta Revista.

Forman la Comisión para cumplimentar las condiciones de este Concurso y adjudicar los premios el teniente Alcalde doctor Viña, dos profesores de instrucción primaria y el Alcalde del Barrio de Llano.

La «tómbola» benéfica organizada por la Asociación de Cultura e Higiene del Llano patrocinada por hermosas jóvenes ha dado excelentes resultados, dedicándose sus productos líquidos a cubrir la cantidad a que asciendan los premios del Concurso de que antes hacemos mención y repartiendo el resto entre los enfermos más necesitados del barrio.

Reiteramos nuestra felicitación a esta Sociedad por sus filantrópicas y culturales iniciativas.

Definitivamente la Asociación de Cultura e Higiene del Arenal celebrará su solemne inauguración y la fiesta de instituir su Bandera el domingo 24 de este mes.

Oportunamente se publicará el programa completo de los actos y fiestas que prepara la importante Sociedad del Arenal con motivo de inaugurarse oficialmente para entrar de lleno en la hermandad cultural gijonesa.

La veterana Asociación de Cultura e Higiene de Tremañes incansable en su labor benéfica acaba de celebrar una velada a favor de un socio enfermo y en la cual se obtuvo la cantidad líquida de 106,45 pesetas que le fueron entregadas al beneficiado.

¡Bien por la Sociedad de Tremañes!

米



# MISCELANEA



# ¡Honor, a sangre y a fuego!...

¿Qué especie de honor es ese que apela al crimen de batirse con espada o pistola para salvarse?

¿Qué abominable divinidad es la de ese honor que se ha levantado sobre todas las virtudes y sobre todos los deberes, que, más bárbaro que los ídolos de los pueblos salvajes, no solamente pide sacrificios humanos, sino que quiere además que la misma víctima sea el verdugo? ¿Que no solamente pide que se derrame en sus altares la sangre del cuerpo, sino que también necesita que se derrame, permitaseme decirlo así, la sangre del alma en esos llamados sarcásticamenfe lances de honor...?-S.

## La opinión

¡Pobre Carolina mía! ¡Nunca la podré olvidar! ved lo que el mundo decía viendo al féretro pasar: *Un clérigo*.—Empiece el canto. El doctor.—¡Cesó el sufrir! El padre.--¡Me ahoga el llanto! La madre.—¡Quiero morir! Un muchacho.—¡Qué adornada! *Un joven.*—¡Era muy bella! *Una moza.*—¡Desgraciada! *Una vieja*.—¡Feliz ella! —¡Duerme en paz!—dicen los buenos. —¡Adiós!—dicen los demás.

— Un filósofo.—¡Uno menos! — Un poeta.—Un ángel más!

Campoamor.

## UNA IMITACION

En la calle de Sevilla, esquina a la de Alcalá, ved lo que el mundo decía viendo un cesante pasar: Una mujer:—¡Pobrecillo! Un dandy:—¡Qué cursi va! Un latinista:—; Ecce homo! Una chula:—¡Qué gabán!... Un ministro:—El pretendiente. Un niño:—¡Infeliz papá! El cesante: - Altá va Ernesto... Ernesto:—(Me ha visto ya). Sus hijos:—¡Queremos pan! El pedido:—¡Un duro menos! El que pidió: - ¡Un inglés más! Ossorio y Gallardo.

#### Pensamientos

-La mujer se precie de ser honesta y presuma de ser recogida.—A. de Guevara.

-Nunca hubiese creído que la virtud de la paciencia fuese de tan difícll adquisición.—Barat.

### Palabras extranjeras de uso frecuente

Del inglés.—Farmer: señor rural, colono. Gentry, pronunciación, yeintri: la sociedad elegante. False start, p. Faols'start: salida falsa. Hall, p. Holl: sala grande de techo alto. Home: el hogar, la casa propia. Interview, p. Interviú: entrevista de un reporter o periodista con una persona a propósito de un suceso de actualidad.

Pasos del progreso. -- Año 1833, invención de la autotipia, por Meisenbach. 1884, construcción del primer globo dirigible por Krebs y Renard. En el mismo año Pasteur descubre el tratamiento curativo de la rabia.

#### Humoradas

Si no hay una esperanza, Si no brilla risueño en lontananza Claro fulgor de una ilusión querida... No vale dos cominos nuestra vida.

Porque somos dichosos Tenemos tú y yo muchos envidiosos.

P. M.

#### Quisicosas festivas

Un célebre abogado logró a fuerza de elocuencia que absolviesen a cierto caballero de industria. Terminado el proceso, le reclamó sus honorarios.

-¡Usted bromea!-le dice el cliente con la mayor serenidad.—No he de darle a usted ni un céntimo.

—Cómo, ¿se niega usted a pagarme?

—Absolutamente; y lo que es más, le desafío a usted a que me haga pasar por un tramposo, después del elogio que ha hecho de mí.

En lunes murió don Blas; ¡qué lástima fatal fué!; si muere en martes, a fe que hubiera vivido más.

—¿De quién lleva usted luto, Enriqueta?

—De mi esposo.

- ¡Parece mentira! Hace pocos días le ví y estaba tan fuerte...

-¡Ya lo creo! Tan fuerte, que el día antes de morir me pegó una paliza.

#### Colmos

El de un carpintero.—Llegar a tener los hijos listones y las hijas traviesas, vivir en la isla de la Madera, y tener un perro que le mueva la cola.

El de un sastre.—Poder coser una capa atmosférica con una aguja de marear, enhebrada en el hilo de la existencia.

Imprenta de I ino V. Sangenis. Corrida, 73 - GIJÓN.